

LA CARRETERA MISTERIOSA

Era por la tarde y estaba en casa con mamá ayudándola a preparar la cena. De pronto, sonó el teléfono:

-¿Diga? ¡Oh, dios mío! Venimos enseguida...

En dos minutos, mamá me contó que papá había tenido un accidente y que estaba en un hospital muy antiguo. No era grave, pero debíamos ir a verlo y darle ánimos. Subimos al coche y nos dirigimos hacia el hospital en el que nos habían dicho que estaba papá. El hospital estaba bastante lejos, cerca de un pueblo de las afueras, así que decidimos tomar un atajo por un camino menos transitado y con menos kilómetros.

Ya estaba oscuro, y el camino se adentraba en un bosque frondoso del que emanaba una niebla espesa. No se veía nada excepto el tramo de camino más cercano, gracias a los faros de nuestro coche.

Epecé a sentirme un poco incómodo: no me gustaba ese lugar, parecía más frío que el resto, tenía algo misterioso...

De pronto, vimos dos figuras en el camino: eran una mujer y un niño.

-Mamá, ¡cuidado no los atropelles!

-No, hijo, no te preocupes.

Al pasar por su lado, sentimos de pronto algo extraño en el coche. Nos volvimos, y... en el asiento de atrás estaban ellos, la mujer y el niño, tranquilamente sentados en el coche.

Mi madre y yo nos miramos, incrédulos: ¿lo había visto ella también? ¿Era un espejismo? ¿Eran reales, aquella madre y su hijo? ¿Íbamos a convertirnos en fantasmas?

Pálidos y con la mirada helada, mi madre y yo no podíamos pronunciar palabra. ¿Íban a hacernos algo? ¿cómo habían aparecido de repente dentro de coche?
Súbitamente, la mujer dijo:

-Perdone,pare aquí el coche.Nos bajamos aquí.Muchas gracias.

Aún sin entender nada,hicimos lo que nos digeron y seguimos,por fin solos,camino adelante,ansiosos de dejar atrás aquel bosque de una vez por todas.

Llegamos al hospital tarde,algo temblorosos.mi padre estaba bien y no había problema alguno,aunque se tenía que quedar unos días en recuperación.Cuando íbamos a la cafetería del hospital,vimos a un hombre abatido siguiendo a dos camilleros.Una enfermera nos contó:

-Murieron ayer en el camino del bosque,alguien los atropelló no sabemos si por accidente o de forma intencionada.pobre hombre,está destrozado:sin mujer y sin hijo.Con razón no voy nunca por esa carretera...

Mi madre y yo,nos miramos helados.Volveríamos a casa por la carretera larga,eso seguro.

Mi madre y yo,nos quedamos esa noche con mi padre en el hospital.Yo dormí en un sillón y mi madre en una silla.

De madrugada,me entraron ganas de ir al baño,pero estaba oscuro y me daba miedo,así que le dije a mi madre que si me podía acompañar.

El baño estaba en la planta baja y nosotros estábamos en la tercera.Crucemos el pasillo temblorosos hasta que por fin llegamos al ascensor que era pequeño,lento,viejo y tenía un espejo.De repente los dos sentimos un escalofrío.Los dos nos miramos,creíamos que podían ser la mujer y el hijo otra vez.Miramos los dos al espejo y vimos sus caras reflejadas en el espejo.El ascensor paró y salimos corriendo.

Volvimos al ascensor,y esta vez,con los ojos cerrados.

Cuando lleguamos a la habitación,abracé muy fuerte a papá y me senté en mi sillón.Esa noche no pegué ojo.

Al día siguiente,mamá y yo nos fuimos a casa para dormir un poco,y a la hora de comer, volvimos al hospital por la carretera larga.

Por la tarde no hice más que ver la tele y jugar con la consola, porque como eran vacaciones, no tenía deberes.

Aquella noche, dormimos en casa y nos fuimos al hospital por la tarde. Estuvimos allí toda la noche, la cual, yo me quedé en la habitación sin salir de ella.

Por la tarde, nos fuimos a casa a comer porque la comida de allí era malísima. Cuando terminamos de dormir la siesta sonó el timbre, mamá quitó todos los cerrojos de la puerta, la abrió y ¡era papá! Nos contó que ya le habían dado el alta y que volvía a casa.

Por la noche, estaban cenando mis padres cuando *toctoc*, tocaron a la puerta. Mi madre abrió, pero no era nadie. Mi padre había instalado una cámara en mi cuarto porque no se fiaba de mí, y de repente, vieron que un niño estaba en mi cama acostado al lado de mí. Salieron corriendo de la cocina hacia mi habitación pero no había nadie. Lo vieron otra vez y pensaron que era una broma, pero al minuto, desapareció.

Al día siguiente llamamos a un experto del tema paranormal, y nos dijo que estaban muy solos y solo querían vivir con alguien. Pensamos que no debíamos asustarnos por eso, así que no nos preocupemos más.

Convivimos con ellos un mes y medio hasta que nos dimos cuenta de que los dos se habían ido.

